

os daré otros dos renglones suyos que signifiquen exactamente lo opuesto.

«Nietsche ha dicho eso y otras cosas diferentes, como todos los que piensan mucho», replica un personaje alemán de Blasco Ibáñez a otro que está recordando las palabras del filósofo: «Los raros casos de alta cultura que he encontrado en Alemania eran de origen francés».

No sin temor aguardaba yo, por tanto, la prueba de mis contradicciones, desde que alguien me contó que don Ricardo Jiménez demoraba su respuesta porque estaba escarbando en mis cuartillas. Si los grandes autores y los que piensan mucho—decíame entre mí—se contradicen, ¿qué será de los que no somos grandes en nada?

Pero aquí me tienen ustedes tranquilizado. Aun cuando yo fuera grande, don Ricardo no es Renán. A lo sumo es Dante visto de lado: toma por guía a Beatriz en el Paraíso, y se atiene al consejo de Virgilio en el purgatorio y en los infiernos: mira y pasa. Con la diferencia de que mira a la ligera y, para pasar, se hace un puente de puntos suspensivos. Sobre